

Venezuela, la política económica a merced de la reelección

Sofía García – Noviembre 2006

El diciembre próximo tendrá lugar la contienda electoral en torno a la presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, elecciones, en las que por primera vez en la historia democrática del país el presidente en funciones tendrá la opción de ser reelecto.

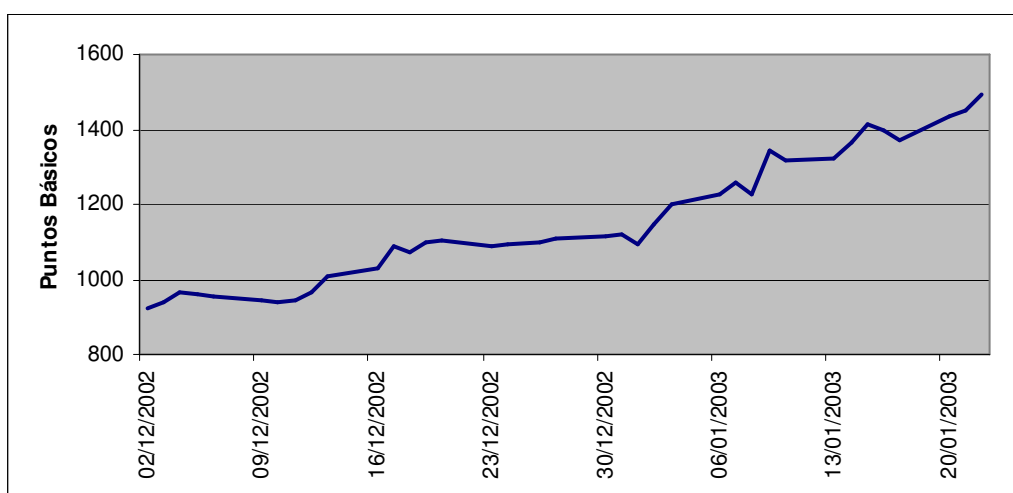
Hugo Chávez Frías, ex teniente coronel y promotor de la intentona golpista de 1992, llegó a la presidencia de Venezuela en diciembre de 1998. Los venezolanos decepcionados de los partidos políticos tradicionales, Acción Democrática y COPEI, le otorgaron el triunfo con un 58% de los votos. Desde entonces ha impulsado cambios fundamentales en el texto constitucional aprobado en 1999, de entre los que se destacan el aumento de los derechos fundamentales, mayor participación de la población (denominada democracia participativa, a diferencia de la anterior constitución que proponía una democracia representativa), mayor poder presidencial al crear la figura del vicepresidente y ampliar a seis años el periodo presidencial, con la posibilidad de ser revocado en la mitad mediante referéndum. Su programa de gobierno, orientado fundamentalmente a la población rural y a la clase social de menores ingresos, se ha constituido en la bandera promotora de la Nueva Izquierda, movimiento que caracteriza actualmente el escenario político de una gran parte de los países de la región latinoamericana.

Desde un principio el mandato del presidente Chávez ha estado impregnado por un enfrentamiento continuo con el tejido productivo del país, especialmente con la gestión de la petrolera estatal PDVSA. Tal pugna basada en la aprobación de un conjunto de normas (49 leyes) que tendían a cambiar las relaciones de poder económico y a reforzar la capacidad reguladora del Estado, derivó en una paralización total de actividades que se prolongó por un período aproximado de dos meses. Así, el Paro Nacional según lo define la oposición, o el Sabotaje Petrolero según el gobierno, que estuvo liderado por la patronal FEDECAMARAS y secundado por CTV (Confederación de Trabajadores de Venezuela) y los empleados de PDVSA, tenía por objetivo poner fin al mandato del presidente.

Las consecuencias de tal paralización están y seguirán estando presentes en el país: una fractura social que ha dividido a familias enteras y el manejo de una política económica totalmente discrecional basada en el control de precios y orientada a la reelección presidencial.

Más específicamente en el ámbito económico, el efecto del cese total de actividades sobre las variables financieras se relaciona directamente con la huida masiva de capitales. Así, la merma en las reservas internacionales de aproximadamente dos mil millones de dólares durante sesenta días dió paso al cierre del mercado cambiario y a la instauración de un mecanismo de control de cambios administrado por un nuevo ente del gobierno, la Comisión de Administración de Divisas, (CADIVI). De este modo, la reducción en los indicadores de liquidez internacional aumentó la probabilidad de incumplimiento del pago de los compromisos financieros, disparando el riesgo país y el costo del financiamiento externo.

EVOLUCIÓN DEL EMBI DE VENEZUELA PUNTOS BÁSICOS



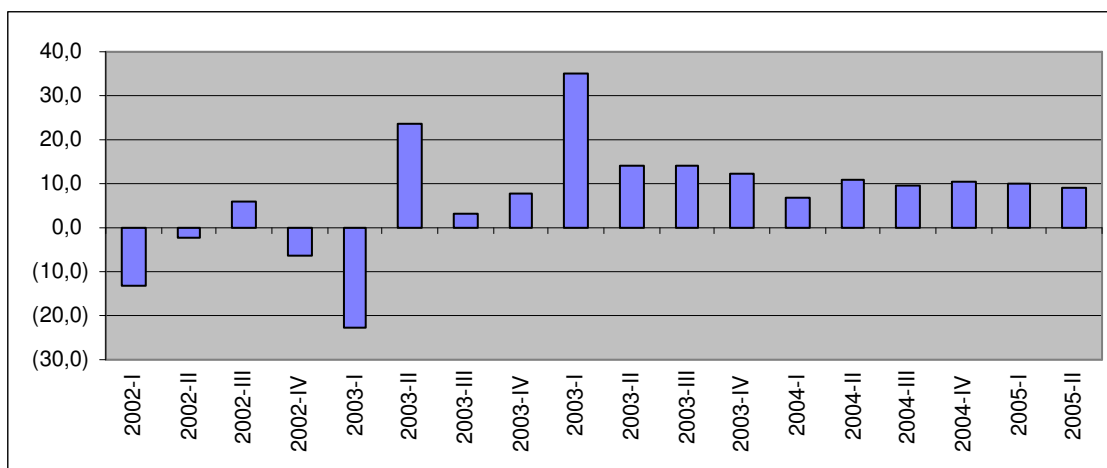
Fuente J.P. Morgan

En relación a la economía real habría que resaltar, en primer lugar, el deterioro en la capacidad de producción de la petrolera estatal, cuya cuota de producción todavía hoy se encuentra por debajo de los niveles que presentaba entonces la industria; y en segundo lugar, la acusada reducción del PIB no petrolero y el desplome de las inversiones extranjeras que terminó con la destrucción de un elevado porcentaje del tejido empresarial, especialmente medianas y pequeñas empresas.

Si bien la caída del 23% del PIB en el primer trimestre de 2003, la escalada en los precios del 27% y el aumento en el desempleo hasta el 20%

redujeron considerablemente el consumo del venezolano (4% en 2003) la realidad distó considerablemente de las previsiones realizadas por los expertos, quienes pronosticaban un desplome similar al de una “economía en guerra”.

CRECIMIENTO ECONÓMICO TASA INTERANUAL DEL PIB



Fuente Banco Central de Venezuela.

La crisis política que mantuvo crispada a la sociedad tuvo, entonces, que ser arbitrada por la Comunidad Internacional encontrándose una salida electoral a los continuos enfrentamientos, únicamente, a través del Referendo Revocatorio de agosto de 2004.

Para enfrentar este reto político el gobierno debió acudir a una gama de políticas públicas de orientación social tanto en el ámbito rural como en el urbano. Entre ellas se destacan las misiones educativas (Robinson, Ribas y Sucre) que cubren desde la alfabetización, pasando por la educación básica hasta la educación superior, destinada fundamentalmente a aquellos alumnos con dificultad para acceder a una universidad. En materia de salud se instauró la misión Barrio Adentro orientada a fortalecer la red de atención primaria en las zonas de menores ingresos. Finalmente, en materia alimenticia, se estableció la Misión Mercal constituida por una red de mercados y supermercados populares, que venden alimentos con precios preferenciales para contribuir a aumentar el consumo de la población. Todas estas políticas se vieron cumplimentadas con un incremento de las transferencias corrientes en forma de becas y sucesivos aumentos en el salario mínimo interprofesional.

A todo lo anterior habría que añadir los microcréditos otorgados a través del Banco del Pueblo y de la Mujer (creados en 1999) y el desarrollo de cooperativas a través del también recién creado Ministerio de la Economía

Popular. De esta manera, la actual administración ha financiado una amplia red de emprendimientos en ciertos sectores económicos, bajo la consigna de constituir sectores tradicionalmente excluidos por el mercado.

La implementación de las políticas antes descritas se ha apoyado, fundamentalmente, en la favorable coyuntura que viene experimentado la cotización de los precios del petróleo en los mercados internacionales.

PRECIOS DEL PETRÓLEO

Dólares por barril

PERÍODO ANUAL	CESTA VENEZOLANA	CESTA OPEP
2003	25.76	28.1
2004	32.88	36.04
2005	46.03	50.66
2006	57.51	62.05

Fuente: Ministerio de Energía y Minas de Venezuela

Así, los ingresos provenientes de la venta de petróleo que representan estructuralmente un 90% de las exportaciones y un 50% de los ingresos recurrentes del sector público han favorecido la desmedida expansión del gasto fiscal.

CUENTAS DEL SECTOR PÚBLICO

Período 2002-2006

CONCEPTOS	2002	2003	2004	2005	2006 Primer Semestre*
Ingreso petrolero (Mill de Bs.)	11.322.692	15.554.273	23.790.808	40.707.315	24.717.258
Tasa de crecimiento		37,37%	52,95%	71,11%	30,68%
Gasto público (Mill de Bs.)	28.162.699	37.286.700	55.110.352	78.793.086	52.790.576
Tasa de crecimiento		32,40%	47,80%	42,97%	74,64%
Gasto Público/ PIB		27,80%	26,50%	26,9%	14,5%

Fuente Ministerio de Finanzas de Venezuela.

*Las tasas de crecimiento se han calculado respecto del primer semestre de 2005.

A pesar de los grados de libertad que han supuesto los recursos adicionales provenientes del sector petrolero, éstos han resultado insuficientes para financiar el aumento del gasto público. Al respecto hay que destacar que los venezolanos se encuentran hoy más endeudados que al inicio de la actual administración. En especial habría que resaltar el crecimiento desmedido de la deuda pública interna que ha experimentado un incremento del 248% en el período 1998-2005.

SALDO DE LA DEUDA PÚBLICA

Período 1998-2005

Años	SALDO DE LA DEUDA PÚBLICA INTERNA		SALDO DE LA DEUDA PÚBLICA EXTERNA	
	Mill. De US \$	% de crecimiento interanual	Mill. De US \$	% de crecimiento interanual
1998	4.624		23.285	
1999	6.318	51,16	22.593	-2,97
2000	10.612	88,54	21.744	-3,76
2001	15.195	52,39	22.519	3,56
2002	14.011	47,93	22.525	0,03
2003	14.910	47,30	24.795	10,08
2004	15.705	23,97	27.477	10,82
2005	16.077	13,11	31.210	13,59

Fuente Ministerio de Finanzas de Venezuela

De esta manera, el impulso fiscal, engrosado vía renta petrolera, tributos no petroleros (impuestos provenientes de actividades no petroleras como el IRPF y IVA), y un mayor nivel de endeudamiento, ha incrementado sustancialmente el consumo privado y con ello la demanda interna, constituyéndose en el motor de la reactivación del PIB, el cual ha experimentado una senda de crecimiento sostenida no menor al 9% interanual desde el año 2004 (ver gráfico sobre crecimiento económico en este informe).

Así, una vez revertidos los principales efectos adversos de la crisis político económica del período 2002-2003 (disminución de la inflación en torno al 15% y de los niveles de desempleo) y materializada la recuperación del consumo de los deciles de la población con menores ingresos, se reforzó el apoyo al presidente Chávez, quién volvió a vencer en el Referendo de agosto de 2004 con un 59,10% de los votos.

Cabe destacar que el abanico de políticas públicas antes descritas continúa aplicándose en la actualidad, de cara a garantizar la reelección presidencial. Sin embargo, los efectos perniciosos que suponen una expansión desmedida del gasto fiscal de corte electoralista, se han visto acrecentados por la presencia de controles en la economía.

En primer lugar debe destacarse el incremento sostenido en la liquidez monetaria, dado el control de cambios instaurado desde el año 2003. Este hecho ha obligado, continuamente, al Banco Central de Venezuela a endeudarse para evitar una elevación súbita en los precios.

En relación al sector industrial, hay que destacar que si bien el aumento de la liquidez ha supuesto un impulso a la demanda de bienes y servicios y por tanto una recuperación paulatina del sector, existen distorsiones en el coste real de producción de los bienes elaborados por el tejido empresarial. Así, las empresas que trabajan con insumos importados y cuyo precio es objeto de regulación, no pueden trasladar vía precio el coste real de su producción. A este hecho debe añadirse la creciente competencia que debe afrontar producto del auge que vienen experimentando las importaciones, gracias a un tipo de cambio no corregido por la inflación. Por tanto, la única salida para el sector industrial es reorientar sus factores de producción hacia otras actividades quizás menos óptimas.

Es bien conocido que para un correcto desarrollo de las iniciativas empresariales que conduzcan hacia un sólido y diversificado crecimiento económico, éstas además de enfrentarse a un mercado con las menores restricciones posibles, deben pender de instituciones legales y reguladoras robustas e independientes, disfrutar de excelentes relaciones con el gobierno y enfrentarse a la menor burocracia posible.

Sin embargo, la realidad dista considerablemente de lo que debe ser. De acuerdo al Índice de Libertad Económica, Venezuela es una de las economías más reprimidas del mundo. Este índice que examina en qué forma el gobierno estimula o restringe la capacidad de las empresas del sector privado para operar independientemente, es decir, el nivel de interferencia del gobierno en la economía; señala que Venezuela cayó, en la edición de 2006, del puesto 144 al 152, de un total de 155 países sujetos a tal valoración.

Más aún, la consolidación del presidente de la república tras el referendo de 2004 y las victorias obtenidas en las dos elecciones celebradas durante el 2005, locales y legislativas, le conceden al oficialismo la mayor concentración de poder jamás alcanzada en el período democrático de Venezuela; así la falta de un liderazgo compartido y de un plan alternativo de gobierno por parte de la oposición, abonan el terreno para una nueva victoria de Chávez en las próximas elecciones presidenciales a celebrarse el 3 de diciembre. Por tanto, se asume que en un horizonte de medio plazo, enmarcado en altos precios del petróleo y una economía plagada de intervencionismos, con tasas de interés reales negativas que obstaculizan el ahorro, el crecimiento económico de Venezuela continuará siendo transitorio y generando bienestar social tan sólo de corto plazo. Así, la política económica a merced de la reelección continuará hipotecando el bienestar de las generaciones venideras.